

La cultura de la resistencia



Los músicos toman partido

El hecho de que un grupo de músicos importantes se haya implicado en la campaña electoral de EEUU, muestra la importancia de la lucha política en el país. Por otro lado, en una campaña tan igualada, los asesores de marketing intentan utilizar melodías e imágenes de estrellas para cambiar la opinión de los indecisos.

Desde los años 60, sectores de los conservadores han reclamado los valores tradicionales de la música country para contrarrestar la rebeldía del rock. En cambio los demócratas se identifican cada vez más con el rock, ya que en muchos sentidos esta música ha sido asimilada por el sistema y ha perdido su conexión con los disturbios sociales de los 60. Sobre todo desde que Clinton tocara el saxo y profesara su interés por Fleetwood Mac.

No es de extrañar que la música elegida para la campaña de Bush sea el patriótico *Born in America* (del popular dúo Brooks and Dunn) que habla de las oportunidades en el país. Por su parte los demócratas han elegido *No surrender* ("No nos rendimos") de Bruce Springsteen. Tal vez la elección muestre la preocupación de los demócratas por dar una imagen combativa.

Los dos partidos pueden utilizar las canciones que quieran ya que paga Broadcast Music Inc. (una empresa internacional que dispone de un catálogo de más de 4,5 millones de canciones). La elección de los grupos no implica necesariamente que compartan su ideología. Esta práctica es muy típica en la publicidad, como hemos visto aquí: los anuncios televisivos del periódico ABC utilizaron música de Bob Dylan, símbolo de la protesta social en los 60. Muchas veces se utiliza un trozo de pocos segundos que sólo contiene una frase. Sin embargo puede llegar a resultar contraproducente, sobre todo si después los músicos protestan. Precisamente esto ocurrió cuando el equipo del Presidente Reagan utilizó los sentimientos sobre la guerra de Vietnam que contiene la canción *Born In the*

USA. Reagan dejó de utilizar la canción cuando Springsteen le corrigió públicamente.

Además de utilizar canciones hay actuaciones de apoyo. Los demócratas cuentan con la gira de *Vote for Change* ("Voto por el cambio") que está realizando un grupo nutrido de músicos por 31 ciudades estadounidenses. Aunque menos organizado, los republicanos tienen también su apoyo musical, como pasó en los conciertos de su Congreso Nacional en octubre.

Diferentes tendencias

En términos de calidad musical, la colección de artistas a favor de Kerry incluye artistas importantes sobre todo de los 80 y 90. Además de Springsteen, REM y Pearl Jam (dos grupos con una importancia innegable pero a los que ya ha pasado sus años de grandeza), cabe añadir otros actuales que aportan una innegable calidad, como es el caso de las Dixie Chicks y los cantautores John Mellencamp, Dave Matthews y el grande de los 70 Jackson Browne.

Los republicanos también cuentan con músicos de calidad aunque menos conocidos fuera de los EEUU. Procedentes generalmente del country y de la música cristiana. Brooks and Dune y Daryl Worley son populares y la cantante Sara Evans (esposa de un senador republicano) que continúa una sólida carrera con uno de los mejores discos de pop country de este año.

Aunque alinearse abiertamente con un partido pueda hacerles perder fans, no necesariamente tiene que ser un suicidio comercial. Quizás ha ayudado el curioso incidente de las Dixie Chicks. Después de criticar a Bush, sus ventas subieron y en todos sus conciertos se agotaron las localidades.

Por tanto queda por demostrar la relación entre votos y música. Como dice el DJ conservador Sean Hannity "Continúo programando canciones de Springsteen a pesar de que sea un rojo".

Ross Montgomery

Exposición: Orwell, viaje a una guerra

Esta exposición, ubicada en el Centro Cívico de un barrio fundamentalmente obrero de Barcelona, está compuesta por los fragmentos más significativos del libro que Orwell dedicó a la revolución del 36, *Homenaje a Cataluña*, por las fotografías de Agustí Centellas, por fragmentos documentales sobre Orwell y Durruti, por la película *Tierra y Libertad* de Ken Loach y por documentos de prensa de la época.

Propone un viaje en el tiempo para entender un pasaje fundamental de nuestra historia. Nos permite rehacer el puzzle de los acontecimientos que tuvieron lugar entre 1936 y 1939: la Revolución del 36 donde los trabajado-

res consiguieron liberarse de sus cadenas y tomar las riendas de su propia vida; el surgimiento de un sentimiento internacional de solidaridad por parte de brigadistas de todos los países; el ataque estalinista a la revolución, de la pérdida de poder, y la final victoria fascista en 1939.

Gracias a propuestas como ésta podemos recuperar nuestro pasado, recuperar la experiencia de todos los y las que lucharon contra el fascismo y por una sociedad distinta. Aprendiendo de su experiencia, y también de sus errores, para lograr que aquella victoria del fascismo sea en el futuro la victoria de la revolución.

Tani Escobar

RESEÑAS

Libro > Este libro demuestra la centralidad que tiene la ecología, afirma **Jesús Castillo**

La ecología de Marx

Cuatro años después de la primera edición en inglés de "Marx's Ecology - materialism and nature-" (Monthly Review Press) llega su traducción al castellano. Se trata de una obra clave para comprender el pensamiento ecológico que encierra la filosofía marxista.

No son pocos los críticos que han tachado a Marx, Engels y la filosofía marxista de anti-ecológica, acusándoles de defender un desarrollismo a ultranza y anteponer, desde una visión separatista, el bienestar del hombre al de la naturaleza. En este libro John Bellamy Foster, profesor de sociología en la Universidad de Oregón, nos muestra cómo las obras de estos dos "filósofos para la acción" no adolecen de una visión ultra-desarrollista, sino que por el contrario están empapadas de un pensamiento profunda y sistemáticamente ecológico, el cual contempla al hombre y su sociedad como partes insolubles de la naturaleza. Foster expone cómo el pensamiento marxista debe ser básico en el desarrollo de la ecología y el movimiento ecologista actual, ya que aporta una herramienta esencial para la comprensión de los ecosistemas en el día de hoy y en el futuro: el análisis materialista de la historia del hombre y su relación con el medio ambiente. Este análisis aborda la solución de problemas y la construcción del conocimiento desde la búsqueda de causalidades basadas en relaciones materiales que provocan la evolución de los sistemas, ya sean sistemas socio-económicos, ecológicos o, principalmente, la



El clima se ha convertido moneda de cambio bajo el capitalismo.

combinación de ambos. Un pensamiento que rechaza frontalmente cualquier explicación finalista, reduccionista o mecanicista de los procesos naturales.

Este libro nos muestra a un Marx que enmarca continuamente su pensamiento materialista en la "historia natural", un filósofo revolucionario interesado en los trabajos de Charles Darwin, que por aquel entonces revolucionaba la biología con su explicación de la biodiversidad basada en las relaciones materiales entre los organismos y sus ambientes, las cuales constituían la base de la evolución a través de la selección natural.

El libro se organiza en seis capítulos que nos explican en qué consiste la concepción materialista de la historia, en la cual comprender la relación entre el

hombre y la naturaleza de la que forma parte, es básico. Una visión materialista de la historia que lleva a Marx a criticar la alineación que sufre el hombre en su trabajo y en su relación con la naturaleza, productos del funcionamiento de la sociedad capitalista, y a definir la idea ecológica de "metabolismo" entre la naturaleza y la sociedad y cómo el sistema capitalista ha roto esta relación inicialmente armónica.

En definitiva, un libro recomendable para todo/a aquel/la que quiera comprender mejor la realidad que le rodea y cómo comportarse en ella.

La ecología de Marx. Materialismo y naturaleza, de John Bellamy Foster. Editorial *El Viejo Topo*. 26,88 €.

PELÍCULA

Un viaje por la conciencia de Latinoamérica

Diarios de motocicleta
Dir. Walter Salles

Esta película, aunque no es un documental, está inspirada en los hechos reales de la aventura que protagonizaron Ernesto Guevara y Alberto Granado en el año 1952.

Inspirados por un espíritu aventurero, los dos jóvenes argentinos emprenden un viaje para descubrir la verdadera América Latina. La película nos ofrece la posibilidad de observar las distintas realidades que encontraron a lo largo de su travesía (realidades totalmente diferentes a las de su Argentina natal) que despertaron en ambos la necesidad de posicionarse política, humana y emocionalmente frente a la vida.

Ernesto Guevara (el hombre que acabaría convirtiéndose en "el Che") y su compañero Alberto Granado empiezan el viaje en una motocicleta a la que llaman "la Poderosa". Al cabo de poco de haber iniciado el viaje, la moto se avería y los viajeros tienen que proseguir a pie y en autostop. Esto permite que los dos entren



más en contacto con los distintos personajes que se van encontrando, lo que profundiza su conocimiento acerca de múltiples situaciones. Así, poco a poco, los dos viajeros comienzan a cuestionarse el valor del progreso tal y como lo definen ciertos sistemas económicos que dejan a tantos en la cuneta.

Esta película nos habla también de la necesidad de encontrar el lugar de cada uno en el mundo, un lugar por el

que merezca la pena luchar. Este viaje iniciático nos muestra el proceso de maduración de dos chavales que se empiezan a definir, tanto en el plano emocional como en el político, marcando la personalidad de quienes serán estos jóvenes en el futuro. Como definió Camilo, el hijo de Ernesto Guevara, *Diarios de motocicleta* es una película de Ernesto Guevara antes de convertirse en "el Che".

Mariona Parera